



UN CANTO PARA SAN JOSÉ

Con motivo del año de san José que ha promulgado el papa Francisco (2021), y dado que casi no disponemos de un canto dedicado a él, ponemos a vuestro alcance un himno dedicado a este gran santo para cantar en nuestras liturgias. Este canto es el himno que aparece en la Liturgia de las Horas española actual, de nueva redacción. En este canto se habla de José como el hombre justo, como nos lo indican los mismos evangelios. Además, de un modo breve –como es este canto– nos habla de algunas de las virtudes de san José, como su trabajo abnegado, su humildad. Y así, desde esta vida sencilla, José de Nazaret puede participar de la gloria de Dios, porque el Señor le amó.

Este canto tiene un estribillo donde le pedimos a san José que sea nuestro protector, como él lo fue de sus dos grandes tesoros: Jesús y la virgen María.

Esperamos que se pueda ir integrando este canto en el seno de nuestras comunidades y en nuestras celebraciones litúrgicas.

Moderato



f Por - que fue va - rón jus - to lo a -



mó el Se - ñor, y dio el -



cien - to por u - no su la - bor, y



dio el cien - to por u - no su la - bor.

Moderato



f 1. El al - ba men - sa - je - ra del
2. Ca - be - za de tu ca - sa, del



1. sol de a - le - gre bri - llo co - no - ce e - se mar -
2. que el Se - ñor se fí - a, por la car - pin - te -



1. ti - llo que sue - ña en la ma - de - ra. *p* La
2. rí - a la glo - ria ne - te - ra pa - sa. Tu



1. ma - no car - pin - te - ra ma - dru - ga a su que ha -
2. ma - no se a - com - pa - sa con Dios en la la -



1. cer y hay gra - cia an - tes que sol en el ta -
2. bor y a - lar - gas tú la ma - no del Se -



1. ller. Por - que
2. ñor.

HIMNO A SAN JOSÉ

(letra: José Luis Blanco Vega; música: J. Menéndez)

**Porque fue varón justo
lo amó el Señor
y dio el ciento por uno
su labor.**

1. El alba mensajera
del sol de alegre brillo
conoce ese martillo
que suena en la madera.
La mano carpintera
madruga a su quehacer
y hay gracia antes que sol
en el taller.
2. Cabeza de tu casa,
del que el Señor se fía,
por la carpintería
la gloria entera pasa.
Tu mano se acompasa
con Dios en la labor
y alargas tú la mano del
Señor.
3. Humilde magisterio
bajo el que Dios aprende:
¡que diga, si lo entiende,
quien sepa de misterio!
Si Dios en cautiverio
se queda en aprendiz,
¡aprende aquí la casa de
David!

4. Sencillo, sin historia,
de espalda a los laureles,
escalas los niveles
más altos de la gloria.
¡Qué asombro, hacer
memoria
y hallarte en tu ascensión,
tu hogar, tu oficio y Dios
como razón!
5. Y pues que el mundo entero
te mira y se pregunta,
di tú como se junta
ser santo y carpintero,
la gloria y el madero,
la gracia y el afán,
tener propicio a Dios y
escaso el pan.

Oración del papa Francisco a san José

Salve, custodio del Redentor
y esposo de la Virgen María.
A ti Dios confió a su Hijo,
en ti María depositó su confianza,
contigo Cristo se forjó como hombre.

Oh, bienaventurado José,
muéstrate padre también a nosotros
y guíanos en el camino de la vida.
Concédenos gracia, misericordia y valentía,
y defiéndenos de todo mal. Amén.

De la carta apostólica «Patris corde», del papa Francisco

José no es un hombre que se resigna pasivamente. Es un protagonista valiente y fuerte. La acogida es un modo por el que se manifiesta en nuestra vida el don de la fortaleza que nos viene del Espíritu Santo. Solo el Señor puede darnos la fuerza para acoger la vida tal como es, para hacer sitio incluso a esa parte contradictoria, inesperada y decepcionante de la existencia.